LOS CIEGOS

Para Antonio Buero Vallejo.

ACERAS tanteadas,
pared sonora, muro de aire,
calle Mayor de oro;
yo los veo pasar todas las tardes.

Tú me enseñaste a verlos
reír, tú me enseñaste
a verlos abrazados; por ti supe
que aman, sueñan, tocándose.

Yo los veía... No; no los veía.
Ciego yo, vacilante
yo ante su realidad desconocida;
por ti flagrante.

Yo quiero ver a veces... No; no quiero.
Quiero ser ciego antes.
Y veo, veo, veo porque viste;
miro porque miraste.

Calle Mayor: las horas
del bastón, las edades
del tacto, ya por ti de pie, sublimes
de esperanza por ti.
Dios, golpeándome.

JOSÉ GARCÍA NIETO